

LA EVOLUCIÓN DE LAS RETRANSMISIONES DEPORTIVAS EN TELEVISIÓN A TRAVÉS DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS: EL FÚTBOL COMO PARADIGMA EN ESPAÑA

*The evolution of television sports broadcasting through new technologies:
football as a paradigm in Spain*

Dra. Vanessa ROGER MONZÓ  <http://orcid.org/0000-0002-7498-0406?lang=es>
Profesor Área de Grado – ESIC Business & Marketing School, vanessa.roger@esic.edu

BIBLID [(2172-9077)10,2015,118-145]

Fecha de recepción del artículo: 23/03/2015

Fecha de aceptación definitiva: 16/04/2015

RESUMEN

Las retransmisiones deportivas en televisión son eventos que tienen lugar fuera de las instalaciones de los centros de producción de programas, pero que son emitidos por la cadena televisiva a través de la cobertura de una unidad móvil. Las primeras retransmisiones de partidos de fútbol en España se llevaron a cabo con tres cámaras. Desde entonces, la evolución en la planificación de estos eventos deportivos ha estado marcada por la incorporación de las nuevas tecnologías. El objetivo de esta investigación es describir cómo dichas innovaciones han influido en la realización y estructura narrativa de las retransmisiones de fútbol. Para ello, se ha realizado una revisión bibliográfica que, en función de las nuevas tecnologías, nos ha permitido diferenciar cuatro etapas en la realización de las retransmisiones de fútbol en España, desde el nacimiento de la televisión hasta la actualidad.

Palabras clave: retransmisiones deportivas; televisión; fútbol; realización; narrativa; nuevas tecnologías.

ABSTRACT

Sports broadcasts on television are events that take place outside the premises of program production centers, but are issued by the broadcaster through the coverage of a mobile unit. The first broadcasts of football matches in Spain were conducted with three cameras. Since then, developments in the planning of these sporting events has been marked by the introduction of new technologies. The objective of this research is to describe how these innovations have influenced the conduct and narrative structure of broadcasts of football. To do this, there has been a literature review to distinguish four stages in carrying broadcasts of football in Spain, from the birth of television to the present.

Key words: sports broadcasts; television; football; performance; narrative; new technologies.

1. Introducción

La progresiva introducción de las nuevas tecnologías ha sido un factor determinante en el cambio social. El ámbito de las retransmisiones deportivas no es ajeno a este fenómeno. El objetivo de esta investigación de carácter descriptivo es explicar cómo la incorporación de las innovaciones tecnológicas ha influido en la realización de las retransmisiones de fútbol en España. Del mismo modo, se pretende examinar si las nuevas tecnologías han afectado a la estructura narrativa de este tipo de contenidos televisivos.

Para ello, se ha recurrido a la revisión bibliográfica y documental. Esta técnica de investigación nos ha permitido elaborar un marco teórico, acotar el ámbito de estudio, verificar el estado de la cuestión, así como, en función de las innovaciones tecnológicas incorporadas, delimitar cuatro etapas en la realización de las retransmisiones de fútbol en España, desde el nacimiento de la televisión hasta la actualidad. La última de las etapas acotadas es la más extensa, puesto que engloba los cambios producidos ante la posibilidad de convertir la señal televisiva de analógica a digital. Debido a que las innovaciones tecnológicas incorporadas a las retransmisiones de fútbol desde el nacimiento de la televisión son muy numerosas, únicamente se ha hecho referencia a aquellas que han influido de manera concreta en su realización audiovisual y estructura narrativa.

2. Antecedentes de las retransmisiones deportivas en España

Mirando hacia atrás en el tiempo, resulta evidente que la evolución de los deportes en los últimos años está directamente vinculada con los cambios que se han producido en el medio televisivo y en las tecnologías sobre las que se sustenta. Pero no olvidemos que, a su vez, la transformación tecnológica de la televisión se ha producido de la mano de los eventos deportivos. La mayor parte de las nuevas tecnologías aplicadas al medio televisivo fueron experimentadas por vez primera en una retransmisión deportiva. El primer ejemplo que permite equiparar el deporte con un banco de pruebas experimental para testear las distintas tecnologías que aparecen en el horizonte audiovisual lo encontramos en el documental cinematográfico *Olympia* dirigido por Leni Riefenstahl. La cineasta alemana presentó su obra en 1938, pero su filmación tuvo lugar durante la celebración de los Juegos

Olímpicos de 1936. Riefenstahl mostró encuadres y puntos de vista inéditos hasta entonces, empleando para ello hasta 60 camarógrafos y 400 mil metros de película (Lizaga-Villarroya, 2014, p. 68). Setenta años después, algunos de los dispositivos son habituales en las retransmisiones deportivas. No en vano, Leni Riefenstahl fue pionera en la captación del deporte mediante una innovadora cámara *slow motion*, así como contrapicados y movimientos de cámara o encuadres hasta entonces desconocidos (Lizaga-Villarroya, 2014, p. 70). Del mismo modo, en las pruebas de atletismo, los gestos técnicos de los deportistas fueron registrados desde diferentes emplazamientos de cámara. La finalidad era mostrar el evento deportivo como un gran espectáculo. Por otra parte, anteriormente al inicio regular de las emisiones televisivas en España, las competiciones deportivas se convirtieron en elemento sustancial para las pruebas experimentales del nuevo medio de comunicación. Es el caso de los combates de boxeo y lucha libre o los partidos de baloncesto que se exhibieron en agosto de 1948 en el Círculo de Bellas Artes de Madrid (Bonaut, 2008, p. 108).

El primer gran acontecimiento deportivo emitido en las pantallas españolas fue, precisamente, la retransmisión de un partido de fútbol. El encuentro, que fue filmado y emitido con posterioridad, tuvo como protagonistas al Real Madrid C.F. y el Racing de Santander. Aunque no se trataba de un evento televisivo en directo, el partido celebrado el 24 de octubre de 1954 fue la retransmisión experimental que marcaría el inicio de las sucesivas retransmisiones futbolísticas. Dos años después, el 28 de octubre de 1956, se iniciaban en la cadena estatal, las emisiones regulares de partidos de fútbol, aunque todavía en diferido. Ya en abril de 1958, tuvo lugar la primera retransmisión en directo de un partido de fútbol. En el encuentro se enfrentaban el At. Madrid y el R. Madrid y a pesar del retraso existente si se comparaba España con otros países, TVE había logrado marcar las principales líneas de acción para sus primeros años y, a su vez, el deporte había demostrado su importancia en estas emisiones iniciales (Bonaut, 2012, pp. 256-258).

Una vez instaurada la televisión como nuevo medio de comunicación, el siguiente paso consistiría en extender la red televisiva a todo el país. Con este objetivo se estableció en 1955 el Plan Nacional de Televisión mediante el cual se decretaba, en primer lugar, la puesta en marcha de las emisoras en Madrid

y Barcelona; en segundo lugar la implantación del enlace Madrid-Barcelona y la conexión con la red Eurovisión; por último, la ramificación progresiva al resto del estado español (Bonaut, 2006). Y es, precisamente, en esta expansión donde el deporte adquiere un protagonismo esencial.

Desde los orígenes de la televisión en España y durante el período de monopolio de la cadena TVE, el fútbol se alzó como el deporte de referencia del medio televisivo. Con la llegada de las emisoras autonómicas y privadas, esta tendencia, lejos de cambiar se acentuó. La presencia del fútbol se fortalecía en las cadenas autonómicas, ya que apostaban por este deporte como principal contenido de su oferta; en las televisiones privadas, el principal reclamo se materializaba en las retransmisiones deportivas convertidas en gran espectáculo y el fútbol ocupaba la posición más destacada.

Después de realizar esta breve revisión histórica sobre los inicios de la televisión en España es factible determinar que sus inicios y posterior desarrollo están íntimamente ligados al deporte. Así, los grandes acontecimientos deportivos, especialmente los encuentros futbolísticos, son empleados por el medio televisivo como instrumento para lograr su expansión territorial e introducir los avances tecnológicos. El gran interés sociocultural que suscita el deporte motiva que estos contenidos se transformen en elementos esenciales de la programación televisiva.

3. El deporte en el medio televisivo

Desde la presentación de la televisión como medio de comunicación de masas han pasado más de siete décadas. Ya en sus orígenes el deporte se empleó como vehículo esencial para lograr el pleno desarrollo y la integración del nuevo medio en la sociedad. Sin embargo, actualmente el papel de las gestas deportivas en televisión todavía encierra una trascendencia incalculable. Las ingentes audiencias que arrastra la retransmisión de un evento deportivo impulsan a las cadenas de televisión a exigir nuevos instrumentos audiovisuales que incrementen la sensación de espectáculo y aumenten el contexto informativo para facilitar el seguimiento de la prueba, es decir, las innovaciones tecnológicas que se incorporan tienen como finalidad aportar una realización televisiva espectacular, pero también unos datos audiovisuales

válidos desde el punto de vista narrativo. Xaime Fandiño (2003, p. 582) señala al respecto:

La rotura del monopolio en la televisión también cambió la forma de hacer la televisión deportiva en directo, las cadenas y productoras programan ahora las retransmisiones deportivas como verdaderos espectáculos. Antes de la irrupción de las cadenas privadas la televisión monopolista manejaba para la producción de los eventos deportivos un número discreto de recursos.

Los medios técnicos destinados a la producción de retransmisiones deportivas han aumentado en cantidad y complejidad durante los últimos años. Sin embargo, desde que las retransmisiones deportivas se convirtieron en espacios habituales de la programación televisiva, las innovaciones se han sucedido de forma incesante.

La realización de las retransmisiones deportivas ha evolucionado hasta ofrecer un espectáculo deportivo asentado en el desbordamiento de la tecnología. No son simples retransmisiones, sino bancos de pruebas para testear los nuevos equipos incorporados a la producción del deporte en directo en la vanguardia digital. Es el caso de la implantación de cámaras adaptadas a las diferentes modalidades deportivas a fin de lograr novedosos e impactantes puntos de vista para el telespectador, además de optimizar la realización televisiva. Algunos ejemplos que ilustran este aspecto son el empleo de cámaras situadas detrás de los tableros de las canastas en los partidos de baloncesto; los planos subjetivos ofrecidos por las cámaras *on board* ubicadas en los monoplazas de la Fórmula 1; las imágenes registradas desde un helicóptero durante una etapa ciclista; la utilización de cámaras acuáticas en las competiciones acuáticas.

A los progresos desarrollados en el contexto de la captación de imagen se une el empleo de recursos informáticos que, aplicados al ámbito audiovisual, se traduce en numerosos beneficios para las retransmisiones deportivas. El servidor de emisión que permite la producción del evento sin necesidad de emplear cintas, ya que la información es registrada en potentes discos duros; las unidades móviles digitales capaces de ofrecer una producción en alta

definición y la emisión en formato 16:9 para ajustarse a los televisores panorámicos que demandan los hogares; las cámaras *super slow motion* de baja velocidad que entregan repeticiones al 50 % con mayor resolución frente a las que proporcionaban las *slow* conocidas hasta el momento; los dispositivos que brindan la posibilidad de introducir gráficos en 3D animados y en directo a partir de datos de posición GPS o de señales simultáneas ofrecidas por varias cámaras, son solo unos ejemplos que ilustran los avances de la tecnología en esta materia y que derivan en una realización espectacular y un enriquecimiento visual del evento deportivo retransmitido.

De este modo, si en un primer momento el deporte ayudó a implantar y consagrar la televisión, tras su consolidación definitiva como medio de comunicación fundamental, los acontecimientos deportivos televisados siguen constituyendo el motor primordial para el progreso de las innovaciones tecnológicas audiovisuales.

Parece evidente que deporte y televisión son dos fenómenos íntimamente unidos. Desde la aparición del nuevo medio de comunicación, la simbiosis entre deporte y televisión ha sido perfecta. El objetivo común de aumentar los adeptos y las audiencias, respectivamente, se ha logrado. No se entiende el desarrollo y arraigo del deporte actual si no es por medio de las grandes retransmisiones televisivas. Para Joan Riera, el despliegue del deporte puede contemplarse desde varias perspectivas, como la formativa, lúdica, técnica, profesional, comercial y política (1985, p. 21). Sin embargo, para Quiroga (2000) “el deporte del siglo XXI navega en la ideología del entretenimiento. Televisión y deporte parecen haber sido creados el uno para el otro. Van de la mano por pistas, pantallas, colores y estadios”.

Desde el punto de vista del entretenimiento, las retransmisiones deportivas se alzan como un contenido esencial en la programación de las diferentes cadenas televisivas. Así, el incremento de la actividad deportiva y su profesionalización son factores paralelos a la expectación que producen estos eventos durante las retransmisiones televisivas. El deporte como espectáculo, fuente de diversión y emoción, se amplía gracias al medio televisivo. Antonio Alcoba (1987, p. 335) coincide con esta idea:

Los medios de comunicación, por un lado, se han servido del deporte y, por otro, le han ayudado, ya que, si bien se aprovecharon de la actividad deportiva para obtener un aumento de receptores, al ser el deporte un tema requerido por estos, desde otra óptica, han promovido su difusión. Por ello, esta salió fortalecida y acrecentó el efecto comunicacional del deporte.

La puesta en escena del deporte en su dimensión más reglamentada y formal se caracteriza por la espectacularidad, llegando incluso a contar con factores que lo asimilan al fenómeno teatral. De hecho, se recurre al enfoque dramático para analizar las representaciones de los deportes. La acción humana se presenta como una constante representación escénica en la que el actor o actores desempeñan un papel en presencia de una audiencia. De este modo, la actividad deportiva se asimila a una obra representada para un público por diferentes actores que desempeñan su papel en unos escenarios altamente formalizados (Caballero, 1998, pp. 121-149).

Según Puig y Heinemann (1991, pp. 123-141), el deporte contemporáneo puede entenderse a partir de cuatro vertientes que, a su vez, se apoyan en cuatro patrones diferenciados:

1. **Modelo competitivo:** forjado como heredero directo del deporte tradicional (por ejemplo, el fútbol). Este paradigma se fundamenta en la **organización** del deporte conforme a una serie de reglas, espacios y estrategias de juego.
2. **Modelo expresivo:** se refiere a las prácticas deportivas informales, poco organizadas y que se encuentran en constante proceso de innovación, desarrollo y diversificación. Las actividades físicas de aventura realizadas en plena naturaleza son un ejemplo. El aspecto sobre el que se asienta el modelo expresivo es la legitimación del deporte.
3. **Modelo instrumental:** asociado a empresas comerciales que disponen de maquinaria sofisticada para el cultivo del cuerpo según las concepciones estéticas vigentes, los gimnasios son ejemplo de ello, este modelo se basa en la motivación de los participantes.

4. **Modelo espectáculo:** los deportistas reproducen su actividad deportiva ante los aficionados, tal y como sucede en el deporte profesional. El modelo deporte espectáculo tiene sus cimientos en el impacto que genera sobre la sociedad e influye significativamente en los grupos restantes (competitivo, expresivo e instrumental).

Obviamente, el modelo espectáculo deportivo es el paradigma que nos ocupará en lo sucesivo a lo largo de la presente investigación. Las características de este patrón orientado al entretenimiento radican en su estricta reglamentación, a menudo guiada por las leyes de mercado propias de la sociedad de masas y condicionada por las exigencias de la programación televisiva. La relación entre televisión y deporte se convierte, por tanto, en un matrimonio de intereses (Moragas, 1994, p. 3):

La televisión encuentra en el deporte un objeto de alto rendimiento, relativamente fácil de producir, con gran impacto en sus audiencias, un estímulo constante para su desarrollo tecnológico. El deporte encuentra en la televisión una nueva fuente de ingresos, una mayor difusión, pero también una transformación de sus usos sociales y de las formas históricas de organización... Los medios audiovisuales vienen a sustituir el antiguo binomio deportistas-público, por un más complejo cuadrilátero formado por deportistas, público, medios de comunicación (cámaras, micrófonos, comentaristas) y telespectadores.

4. Las retransmisiones deportivas

4.1. Definición de retransmisión

Llegados a este punto, la investigación demanda una definición clara de retransmisión, para lo cual hemos estimado pertinente considerar las ideas de Jaime Barroso (1996, p. 535):

La retransmisión no constituye propiamente un género, sino la forma en que se ofrece técnicamente la realización de ciertos géneros o contenidos (teatro, deportes, conciertos, etc.); es, consiguientemente, una de las variables definidoras de los programas de televisión, concretamente, la que hace referencia a la condición de producción fuera de los estudios habituales de televisión (localización exterior) con el concurso de los medios técnicos de la grabación continua y la técnica de captación multicámara, por lo que los programas así producidos requieren del concurso de las unidades móviles (controles de realización transportables).

Desde los orígenes de la televisión, las retransmisiones se han erigido como productos esenciales en la conformación del medio. Generalmente, son paralelas a los eventos representados, es decir, existe coincidencia entre el tiempo de desarrollo del evento y la retransmisión del mismo. Suelen ofrecerse, por tanto, en directo. Esta definición de retransmisión desde una perspectiva técnica contempla el proceso de reenvío a la audiencia, de manera casi simultánea a los hechos, del material audiovisual captado por equipos técnicos y humanos desplazados al espacio en el que tiene lugar el evento para informar de manera periodística de aquello que sucede.

En el caso de las retransmisiones deportivas esta circunstancia aporta un grado de incertidumbre añadida, puesto que la simultaneidad de la retransmisión y del desarrollo del acontecimiento provoca que no se conozca el resultado o desenlace de la competición hasta la conclusión de esta.

Fernández (1997, p. 112) aborda el paralelismo existente entre el evento que se desarrolla y su retransmisión de la siguiente forma:

En el directo televisivo la duración temporal del acontecimiento que se retransmite es exactamente igual a la duración del discurso televisivo. Es la realidad del tiempo del acontecimiento quien toma importancia. El tiempo televisivo deberá ajustarse a él, o en último extremo cortar la transmisión.

Así pues, desde el punto de vista del procedimiento de producción-transmisión, las retransmisiones responden al esquema de la modalidad en directo, es decir, imponen la simultaneidad de representación y recepción del evento en cuestión. Para ello es imprescindible la utilización de las unidades móviles, cuya capacidad y envergadura vendrá determinada por la naturaleza del deporte y por los niveles de audiencia que suscite (Marín, 2006, p. 169).

Como ya se ha expuesto, el concepto retransmisión está vinculado a la producción fuera de los límites de las instalaciones fijas de la cadena de televisión. Esta circunstancia se traduce en dos aspectos indisolubles:

1. la presencia de un control de realización que se desplace hasta el sitio en el que tiene lugar el evento a cubrir, esto es, la unidad móvil;
2. la doble transmisión de la información: la señal generada en la unidad móvil o cámara ENG debe trasladarse, en primer lugar, hasta la emisora central y, en segundo lugar, transferirse desde el centro emisor a las redes de difusión correspondientes para su recepción por parte de los usuarios. La doble transmisión de una misma señal motiva que se utilice el término *retransmisión* para referirnos a las producciones en directo desarrolladas desde localizaciones exteriores.

Las grandes transmisiones desde el exterior, aquellas que requieren la participación de importantes recursos técnicos y humanos para la cobertura en directo del evento en cuestión, constituyen las retransmisiones por antonomasia. En el argot televisivo también son conocidas por su acrónimo OB (*Outside Broadcast*) y Barroso (2008, p. 508) las define como:

Actos importantes para la comunidad y que las televisiones los abordan con un amplio despliegue de medios técnicos y programáticos (alteración de la programación habitual, constantes referencias a su emisión con promociones convencionales y referencias desde otros programas) para realzar su importancia y asegurar audiencias importantes frente al elevado coste de producción que implica este tipo de coberturas.

No obstante, si nos alejamos del entorno puramente técnico y nos centramos en el contenido de la retransmisión, específicamente, en las producciones de deportes en directo, encontramos autores que las asimilan a un género televisivo. Blanco (2003, p. 267) señala:

Desde un punto de vista narrativo podemos definirla (la retransmisión) como un género periodístico espectacular que, en su empeño por informar en simultaneidad del desarrollo de unos hechos o de un acontecimiento, explota las posibilidades comunicativas del medio – determinadas por la combinación de las técnicas narrativas de los profesionales involucrados (periodistas y técnicos) y por el uso espectacular de las tecnologías disponibles– con la intención de generar un drama capaz de mantener el interés de la audiencia, la cual puede, de acuerdo con su grado de competencia y de simpatía por el tema o por sus protagonistas, llegar a sentir y a manifestar emociones ante lo que presencia a través de la pantalla.

Para Blanco, las retransmisiones deportivas constituyen un proceso comunicativo compuesto por dos grandes aspectos: el proceso periodístico, que se corresponde con la construcción audiovisual del acontecimiento que realiza el medio; el proceso de recepción de lo emitido, que implica la reconstrucción y la comprensión del espectador de todo lo difundido.

Desde el punto de vista periodístico, la retransmisión deportiva se caracteriza por aunar en una misma dimensión el dramatismo y la espectacularidad, factores determinados en gran medida por las peculiaridades del medio televisivo. Así, en las retransmisiones deportivas la incorporación de las innovaciones tecnológicas obedece al deseo de lograr una mayor implicación emotiva del público con el evento deportivo. Y es que las nuevas tecnologías empleadas para la captación y tratamiento audiovisual del mensaje pueden determinar el grado de preponderancia visual percibida por el espectador.

Los argumentos que expone Marín (2004, p. 41) apuntan en esta misma dirección, pues determinan que los componentes que definen las

retransmisiones deportivas las identifican como género televisivo, ya que poseen una serie de elementos dramáticos que configuran este tipo de programas como un género televisivo propio. De este modo, las retransmisiones deportivas han ido configurándose como un género particular dentro de los medios audiovisuales en función de factores como la programación, la audiencia o los costes de producción.

Según Barroso (1996), la clasificación de las retransmisiones viene determinada por el contenido temático del acontecimiento (deportes, recitales, actos ceremoniales de tipo civil, político, militar, religioso, etc.). Sin embargo, para Dayan y Katz (1995, p. 13), la tipología de las retransmisiones debe desplegarse en torno a dos rasgos definitorios: el contenido temático y el grado de previsibilidad del evento. Este último aspecto contempla hasta qué punto es posible preparar o planificar con antelación la retransmisión. Un tercer atributo tipológico vendría determinado por el despliegue de medios técnicos en la retransmisión.

4.2. Estructura narrativa de las retransmisiones deportivas

La manera concreta en que en cada relato se organiza y selecciona la información que recibirá el espectador, así como la forma en que será suministrada, constituye la estructura narrativa y determina cómo será aprehendida por el espectador. En el caso de las retransmisiones deportivas, la estructura narrativa está sometida a una serie de convencionalismos que la dotan de significado, de modo que “el espectador se subordina al tipo de espectáculo al que asiste, a sus reglas y a sus normas, algo absolutamente necesario para poder interpretar adecuadamente la información que percibe” (Prósper, 2007, p. 2).

Según Benítez (2013, p. 275), la acción en pantalla de una retransmisión puede estructurarse en presentación-desarrollo-conclusión, “pero es posible encontrar peculiaridades si se observa algo más profundamente, de manera que puede dividirse en actos o tiempos, mangas o fases, etc., dependiendo de la modalidad deportiva y del sistema de competición de que se trate”.

Por tanto, la construcción de una retransmisión deportiva como relato audiovisual posee una serie de reglas de elaboración, cuyo objetivo final es mostrar el evento de forma lógica y cronológica (a excepción de las

repeticiones que son asumidas por el telespectador como una ruptura de la progresión continuada, pero conservadora de cierto valor cronológico, pues reiteran las acciones deportivas de forma ordenada a como se producen en vivo), para garantizar un correcto seguimiento y comprensión del discurso retransmitido. Partiendo de esta premisa, la estructura narrativa de una retransmisión deportiva estará determinada por la combinación de tres niveles de significado:

- 1. Ubicación de las cámaras (imagen) y repeticiones:** la cámara *master* proporciona el punto de vista general del conjunto, y el resto de cámaras ofrecen puntos de vista impactantes, variedad de imágenes, detalles de la acción y las reacciones de los deportistas y del público. Las repeticiones mantienen el ritmo narrativo, evitan tiempos muertos y recrean momentos espectaculares o polémicos.
- 2. Sonido ambiente y comentarios:** ayudan a la comprensión y engrandecen el evento deportivo que se retransmite.
- 3. Grafismo:** incorpora información que no puede suministrarse a través de las imágenes o los comentarios.

En este caso, los recursos audiovisuales se organizan de tal forma que conformen un producto televisivo espectacular. Cebrián Herreros (1998, p. 519) expone al respecto:

El espectáculo contagia todos los recursos expresivos: el relato visual que busca los ángulos mejores, inéditos e incluso subjetivos, como los que aportan las cámaras situadas en la cabeza de un corredor de motos y puntos de interés llamativos: desde helicópteros, desde grandes grúas para mostrar planos generales en combinación con la observación de detalles [...] al relato oral, multiplicado cada vez más por un mayor número de voces: comentarista-coordinador general, reporteros, expertos, entrevistados y sonido ambiente [...] y al relato de grafismo, cada día con mayor aportación de datos estadísticos en tiempo real, en los que se analizan cuantitativamente los detalles y se aportan datos complementarios sobre edad, triunfos, competiciones en

las que ha participado el deportista, velocidad del balón, etc. [...] Todo ello integrado para conseguir un espectáculo audiovisual que acompañe y refuerce al espectáculo del deporte que se narra.

Por su parte, Fernández (1997, p. 114) establece las siguientes ideas con respecto a la realización de las retransmisiones en directo:

En la televisión en directo, los viejos elementos del lenguaje cinematográfico, llegan a perder su significación tradicional. [...] A diferencia del plano secuencia cinematográfico, el televisivo estará compuesto de diferentes planos más cercanos, o que cubran otras áreas del acontecimiento, en un tiempo continuo. Será un plano secuencia que no estará realizado en una sola toma, sino en varias, pero sin recortes de tiempos muertos. Es a lo que yo llamaría un gran plano secuencia fragmentado en diferentes encuadres. [...] El directo televisivo, el gran plano secuencia fragmentado, es a lo que se le conoce como montaje contemporáneo. [...] En el montaje contemporáneo, la acción es única e irrepetible y no controlada por el realizador. En él, como decimos, el ritmo del discurso televisivo viene impuesto por el ritmo de la acción real y la edición es aventurada. Es imprevisible y de cierto riesgo, debiendo el realizador, en todo lo posible, adelantarse y prever los acontecimientos, estar siempre pendiente no solo de lo que está sucediendo, sino de lo que puede suceder a continuación.

La concepción de la realización de las retransmisiones en directo tiene directrices similares para Barroso (2008, p. 515).

La realización obliga a la fragmentación del evento, primero para atender a los diferentes focos de la atención: los protagonistas del evento, el ambiente que lo

rodea y recrea y el público que lo presencia en directo; además, cada uno de esos focos de atención será fragmentado, descompuesto en planos y encuadres que permitan contemplarlo desde la amplitud del plano general necesaria para permitir apreciar la dinámica de la interrelación entre los protagonistas y la escena en que se desarrolla hasta el subrayado del primer plano que permite apreciar el gesto, la mueca, la mirada imposible del espectador del acto y, desde luego, las imágenes de ambiente: público, personalidades, etc., que permitirán hacer vivir y sentir la retransmisión como un acto de participación.

5. Las retransmisiones de fútbol en España: evolución en la realización y estructura narrativa

Durante los primeros cuatro años de la historia de TVE, desde 1956 a 1960, el fútbol inició su preponderancia en la oferta deportiva de la cadena pública y su influencia fue decisiva en el desarrollo de las retransmisiones deportivas en directo y la consolidación del medio en todo el territorio estatal. Ya en el año 1982, el Mundial de Fútbol celebrado en España permitió la mejora de las infraestructuras y la compra de materiales técnicos punteros por parte de TVE. El deporte se erigió como motor de cambio y modernización. Precisamente, la siguiente transformación de las instalaciones y del equipo técnico de la cadena pública tendría lugar a finales de los años 80. La causa, la celebración de los Juegos Olímpicos de Barcelona en el año 1992 y las elevadas exigencias que imponía la producción y emisión del evento. Sin embargo, desde los orígenes de la televisión en España y durante el período de monopolio de la cadena TVE, el fútbol se alzó como el deporte de referencia del medio televisivo. Con la llegada de las emisoras autonómicas y privadas, esta tendencia, lejos de cambiar se acentuó. La presencia del fútbol se fortalecía en las cadenas autonómicas, ya que apostaban por este deporte como principal contenido de su oferta; en las televisiones privadas, el principal reclamo se materializaba en las retransmisiones deportivas convertidas en gran espectáculo y el fútbol ocupaba la posición más destacada. A continuación se exponen.

5.1 Primera etapa: finales de los años 50 y 60

En España, las primeras retransmisiones de partidos de fútbol (finales de los años 50 y 60) se llevaron a cabo con tres cámaras. Debido a las limitaciones de los estudios de producción de TVE, el interés por las retransmisiones en exteriores creció. Así pues, el 27 de abril de 1958 se llevó a cabo la primera retransmisión de un partido de fútbol en directo con tres cámaras orticón y una mesa de sonido (Bonaut, 2012, p. 258). Desde entonces, los encuentros que se retransmitieron se realizaban con tres cámaras. La excepción la protagonizó un partido histórico, el primer Real Madrid-Barcelona que se televisaba. Para la ocasión, TVE utilizó cuatro cámaras (Bonaut, 2012, p. 260). En esta etapa también tiene gran relevancia la incorporación experimental del color en las retransmisiones.

5.2 Segunda etapa: años 70

Ya en la década de los 70 la realización de los encuentros futbolísticos pasó a desarrollarse mediante cuatro y cinco cámaras. Por otra parte, la repetición era un recurso visual cuyo uso en esta etapa se reservaba para las jugadas dudosas, especialmente en las que no se sabía con certeza si se había producido un fuera de juego. Únicamente a finales de los 90, la repetición conocería una nueva etapa. Por otra parte, en 1972 se iniciaron las emisiones regulares en color en España (Bonaut, 2012, p. 262).

5.3 Tercera etapa: años 80

La evolución del esquema de los años 70 se vio modificado con la celebración del Mundial de Fútbol en 1982. La planificación que se diseñó para retransmitir los 52 partidos enmarcados dentro de este torneo deportivo contaba con seis cámaras: tres en las gradas, dos detrás de las porterías y una de ambiente que podía ubicarse a pie de campo y en las gradas (Blanco, 2003, p. 267). Todo un hito audiovisual para la época:

En cuanto a la realización, TVE dispuso en cada terreno de juego seis cámaras (tres principales, dos en cada portería y una de ambiente), dos unidades móviles (una principal y otra auxiliar), un enlace microondas para la

transmisión de la señal de la imagen y una sala técnica y de control dotada de tres magnetoscopios y varios equipos auxiliares (los magnetoscopios grababan todos los encuentros por seguridad y para los posteriores servicios unilaterales). En total, 20 unidades móviles, 76 cámaras y 39 magnetoscopios (Bonaut, 2006, p. 193).

En las retransmisiones de aquella etapa primaba una realización informativa que mostrara fielmente el acontecimiento deportivo.

El Mundial de Fútbol celebrado en España permitió la mejora de las infraestructuras y la compra de materiales técnicos punteros por parte de TVE. El deporte se erigía como motor de cambio y modernización. Precisamente, la siguiente transformación de las instalaciones y del equipo técnico de la cadena pública tendría lugar a finales de los años 80. La causa, la celebración de los Juegos Olímpicos de Barcelona en el año 1992 y las elevadas exigencias que imponía la producción y emisión del evento.

5.4. Cuarta etapa: años 90

5.4.1 Cámaras

La posibilidad de convertir la señal analógica en digital abre enormes posibilidades en el ámbito de las retransmisiones deportivas, y en concreto, en los partidos de fútbol. Las innovaciones tecnológicas aplicadas a los sistemas de captación de material audiovisual se materializan en cámaras más pequeñas que ofrecen la posibilidad de situarlas en emplazamientos impensables hasta el momento. Esta circunstancia produce una progresiva multiplicación de cámaras.

La evolución de la puesta en escena, marcada principalmente por la multiplicación de cámaras y por tanto de puntos de vista, ha derivado en un planteamiento audiovisual en el que además de retratar lo que sucede en el campo de juego se busca una progresiva y gradual espectacularización del universo futbolístico. Desde el punto de vista de planteamiento narrativo de las retransmisiones de fútbol, a lo largo del tiempo se ha pasado desde las primeras retransmisiones con tres o cuatro cámaras hasta la actualidad, en las que algunas integran más de 30 (Blanco, 2003, p. 267).

De hecho, en los actuales partidos de liga es habitual contar con 9, 12 o 15 cámaras de distintas características y diferentes ópticas. Además de la cámara *master* de planos generales, la cámara *master* de planos cortos y las cámaras de fuera de juego destinadas a ofrecer la acción deportiva en directo, se incorporan otros puntos de vista que permiten al realizador ofrecer imágenes espectaculares del encuentro, así como un seguimiento especial de jugadores concretos que destacan por su situación profesional en el equipo, ya sea debut, último partido, reincorporación, etc.

El esquema con 5 o seis cámaras se reserva para los encuentros de 2.^a División.

La excepción al esquema habitual lo constituyen los partidos de final de competición o los enfrentamientos entre rivales históricos en los que suelen instalarse más de 23 cámaras. Es el caso del partido disputado el 2 de mayo de 2009 entre el Real Madrid y el FC Barcelona. Con un total de 22 cámaras repartidas por todo el campo, la emisión del encuentro tuvo lugar en Digital Plus. El encuentro entre estos dos equipos volvió a producirse el 29 de noviembre de 2009. Para esta ocasión Mediapro destinó 27 cámaras y retransmitió el evento a través de GOL TV.

El aumento del número de cámaras también ha posibilitado mostrar de cerca a los protagonistas, tanto de jugadores como de entrenadores, árbitros, directivos de clubes y todo el personal involucrado de forma directa o indirecta con el partido y que forman parte del contexto de la retransmisión.

Como ya se ha señalado, la evolución de la tecnología televisiva ha permitido incrementar el número de cámaras para cubrir la competición y, por tanto, recurrir a novedosos puntos de vista. El perfeccionamiento de la tecnología inalámbrica ha hecho posible una dotación técnica basada en diferentes soportes y tipos de cámaras destinados a desarrollar una realización audiovisual concebida como espectáculo.

Esta multiplicación de puntos de vista brinda nuevas opciones para el relato de la historia audiovisual, hecho que conlleva una realización integral que, a su vez, aporta mayor dramatismo y emoción a la prueba deportiva retransmitida, pues permite desarrollar un completo seguimiento de todas las acciones realizadas en el espacio de competición.

En la carrera por mostrar a la audiencia la acción deportiva de la forma más precisa posible se ha introducido uno de los recursos audiovisuales más importantes en la realización de una competición deportiva: las repeticiones. Esta alternativa permite al telespectador observar con detenimiento determinados aspectos que durante el desarrollo en vivo han pasado desapercibidos. La repetición tiene tres finalidades básicas: aclarar situaciones dudosas, recrear acciones espectaculares y reiterar instantes decisivos de la prueba deportiva.

La miniaturización de las cámaras y de los magnetoscopios, así como la incorporación de los avances en los sistemas de captación y registro de imagen mediante las cámaras *super slow motion* y los sistemas digitales de repetición basados en discos duros ha permitido la inserción de secuencias de repeticiones que ofrecían las acciones polémicas, pero también los goles y las jugadas decisivas del encuentro.

De este modo, se obtiene un acercamiento al detalle y a la emoción de los protagonistas del encuentro, factores que suman un nuevo nivel en la espectacularización de la retransmisión deportiva, contribuyendo a la identificación de la audiencia con los jugadores. Eso sí, las repeticiones comenzaron a realizarse desde distintos puntos de vista y a partir del año 2000 es habitual mostrar una misma acción desde cuatro ángulos diferentes. Este afán por ofrecer las repeticiones de los goles desde tres o más puntos de vista diferentes, una a continuación de la otra, ha motivado incluso que en alguna ocasión el realizador no muestre a tiempo y en directo otro tanto, puesto que se hallaba repasando el tanto anterior (Blanco, 2003, p. 268).

5.4.2 Repeticiones

A partir de la instauración de la era digital han aparecido numerosos soportes capaces de almacenar ingentes cantidades de material audiovisual. Además, estos nuevos dispositivos basados en la digitalización de la señal de vídeo son aptos para llevar a cabo grabaciones y reproducciones simultáneas. Hablamos de los sistemas de repetición o discos duros (tecnología Digital Replay Systems).

Con la introducción de los sistemas digitales de reproducción en disco duro, las repeticiones se convirtieron en un recurso habitual que transformaron las

retransmisiones de los partidos de fútbol. Estos videoservidores han posibilitado la introducción instantánea de la repetición de la acción desde diferentes puntos de vista, con distintas velocidades y con novedosas aplicaciones como la lupa electrónica o la pantalla partida que facilita el seguimiento y el análisis de acciones polémicas.

Antes de incorporar estos dispositivos las repeticiones se lanzaban en cinta de vídeo a través de un magnetoscopio convencional. Esto significaba que previamente a su emisión, la jugada o intervención que debía repetirse de forma ralentizada, quedaba registrada en la cinta que, después de rebobinarse y encontrar el punto exacto de arranque, se reproducía. El sistema de las repeticiones mediante cinta de vídeo era mucho más lento si lo comparamos con el actual sistema de discos duros, en cuya memoria se almacena el material ofrecido por las cámaras. La nueva fórmula permite que las repeticiones de los mejores momentos de la competición se ejecuten de forma casi inmediata.

El incremento del número de cámaras en las retransmisiones deportivas no solo ha multiplicado los puntos de vista disponibles, sino que también ha convertido las repeticiones en un elemento sólidamente instaurado en la sintaxis de la narrativa audiovisual del deporte en directo.

5.4.3 Sonido

Del mismo modo que en una retransmisión de fútbol actual se ha incrementado el número de cámaras involucradas, desde una perspectiva sonora se ha producido el mismo fenómeno. El aumento sustancial de micrófonos destinados a cubrir la acústica del espacio de la competición acerca a la audiencia el sonido de la acción deportiva, aumentando la información y la percepción espectacular del evento retransmitido. La tecnología disponible permite grandes posibilidades creativas y expresivas del componente sonoro de las retransmisiones deportivas. Con la digitalización de la señal de televisión, es posible crear un complejo espacio sonoro en la competición. Por otro lado, podemos observar la evolución de la locución de los acontecimientos deportivos desde el inicio de las retransmisiones por televisión. Si en las primeras retransmisiones deportivas, un único narrador era el responsable de relatar la competición, actualmente encontramos la presencia de, al menos, dos

comentaristas, el periodista narrador y el experto en la modalidad deportiva objeto de la retransmisión. De este modo, la audiencia dispone de una doble información: por una parte, de lo que sucede en la prueba deportiva (relatado por el periodista narrador) y, por otra, de las causas y consecuencias de las acciones realizadas (análisis del experto o comentarista técnico). Esta circunstancia aporta un nuevo aliciente a los telespectadores que comprenden mejor el evento que presencian en sus pantallas.

Así pues, el tratamiento del sonido ambiente también es un aspecto que se ha transformado a lo largo de los años. El número de micrófonos involucrados en una retransmisión futbolística se ha multiplicado, hecho que se ha traducido en un ambiente sonoro que enriquece la puesta en escena del evento televisado. El despliegue de medios técnicos para el aspecto sonoro de un enfrentamiento futbolístico varía en función de la relevancia del encuentro, pero lo habitual es emplear 10 micrófonos. Si se pretende lograr una retransmisión más espectacular se incrementarán en número. No obstante, el aspecto sonoro del fútbol en directo todavía tiene limitaciones, como la incorporación de micrófonos inalámbricos en los jugadores, entrenadores y árbitros, reacios a dejar escuchar sus reacciones, opiniones o decisiones.

Por lo que respecta a la locución del encuentro, se ha pasado del narrador único de las primeras retransmisiones a las narraciones mixtas formadas por un periodista y especialista, este último destinado a ofrecer su interpretación técnica de lo acontecido en el terreno de juego. En los últimos años, ha tomado fuerza el modelo narrativo que incorpora un tercer periodista complementario ubicado a pie de campo que realiza entrevistas, recoge impresiones y desarrolla conclusiones a partir de lo experimentado en el espacio de la competición (campo de juego, gradas, banquillo, vestuarios, etc.).

Por otra parte, conviene destacar que, actualmente, es factible la realización de retransmisiones de fútbol con sonido envolvente 5.1. El desarrollo tecnológico ha permitido integrar esta modalidad sonora que ofrece mejoras comunicativas en los hogares con respecto a los sistemas estandarizados mono dual y estéreo (Benítez y Sánchez, 2007, p. 147).

5.4.4 Grafismo

Los elementos gráficos también constituyen un aspecto primordial en las retransmisiones televisivas de partidos de fútbol. Con la incorporación de los primeros generadores de caracteres electrónicos se incrustaban los grafismos relativos al cronometraje del encuentro, resultado, rótulos identificativos y tablas relativas a las alineaciones de ambos equipos. Con el desarrollo de los dispositivos de grafismo se hizo posible la inclusión de gráficos animados virtuales, tablas estadísticas y logotipos en alta resolución de gran impacto visual, como los escudos pertenecientes a los equipos enfrentados incrustados en el césped.

El grafismo se suma al criterio de espectacularización demandado en las retransmisiones de acontecimientos deportivos. La incorporación de soportes informáticos estadísticos capaces de actualizar en tiempo real gran cantidad de datos y, mediante un software específico, transformarlos en información gráfica, contribuye a este precepto. No en vano, todo el grafismo que actualmente se incorpora en la realización de una retransmisión deportiva debe introducirse, previamente, en una base de datos, a partir de la cual se generan las creaciones gráficas que aparecen en pantalla. Así pues, son imprescindibles los equipos informáticos que posibiliten la vinculación de los datos introducidos con el grafismo final. En los últimos años destaca la aplicación *Epsio*, que permite trazar una línea durante la retransmisión para marcar el fuera de juego.

5.4.5 Tecnología estereoscópica

En España, las retransmisiones de partidos de fútbol con tecnología estereoscópica son puntuales. Destaca la retransmisión en 3D que se hizo del encuentro entre el FC Barcelona y el Real Madrid el 21 de abril de 2012. Para aquella ocasión, Mediapro produjo la señal estereoscópica con 9 cámaras de dobles. Aunque este formato no se ha incorporado a las retransmisiones de fútbol de forma regular, vamos a destacar esta innovación puesto que modifica de manera sustancial la concepción de la realización.

Las cámaras 3D de alta definición precisan de un *rig*, es decir, un sistema que integra dos cámaras que se asientan sobre un bastidor que sincroniza las lentes, el zoom y la profundidad de las dos unidades que las componen. El año

2010 supuso el despegue de esta tecnología con la celebración del Mundial de Fútbol en Sudáfrica, puesto que se retransmitieron 25 partidos en formato estereoscópico mediante 8 cámaras dobles. Con el objetivo de favorecer la trayectoria tridimensional de la acción, las cámaras deben estar más cerca entre sí. Por tanto, la realización de una retransmisión de fútbol con cámaras 3D obliga a una nueva planificación. En las retransmisiones estereoscópicas de Sudáfrica, de las 8 cámaras empleadas, 4 estaban ubicadas ligeramente más bajas con respecto al emplazamiento tradicional. Las otras 4 cámaras restantes estaban situadas a pie de campo (Penze, 2010). Esta ubicación más baja de las cámaras posibilitaba al operador de cámara tener una visión más amplia. La incorporación de esta tecnología influyó de manera decisiva en la realización de las retransmisiones, ya que la ubicación de las cámaras permitía saltarse el eje en directo. Esta posibilidad podría suponer que, en el futuro, la exhibición de estos eventos mediante tecnología 3D modificara de forma sustancial la posición de las cámaras, facilitando el salto de eje durante el juego en vivo. Del mismo modo, puesto que el factor de perspectiva y profundidad se añade al relato, se puede potenciar el uso de los primeros planos de celebraciones de jugadores y aficionados. Parece ser que la tecnología estereoscópica demandará una realización específica para las retransmisiones de fútbol diferente a la estándar y más acorde con la sensación de profundidad que ofrece.

Hasta ahora con la realización estándar, si la acción del juego transcurre de izquierda a derecha, todos los cortes de cámara deben ser del mismo lado del campo para evitar que el espectador se desoriente. Es decir, que en el aspecto narrativo, es más sencillo para los espectadores orientarse y permite una percepción más cercana de la escena como si estuviera en el campo. Otro aspecto a destacar se refiere al movimiento de cámara, que presentó resultados sorprendentes sobre todo en el seguimiento con las distintas ópticas. En cuanto a la óptica, con el gran angular, el efecto 3D parece como si se estuviera mirando desde la grada. La cobertura de este evento permitió por primera vez en el aspecto narrativo añadir profundidad a la escena, como

por ejemplo potenciándose los primeros planos de las celebraciones de los aficionados en las gradas así como de los jugadores en el campo (Marín y Hermida, 2011, p. 657).

6. Conclusiones

El medio televisivo ha influido decisivamente en la proyección del deporte. Desde el momento en el que las diferentes manifestaciones deportivas pasaron a formar parte de la programación televisiva mediante su retransmisión en directo, se inicia un proceso de adaptación del deporte al nuevo medio de comunicación que comenzaba a implantarse.

La progresiva interdependencia entre deporte y televisión conlleva que los acontecimientos deportivos se muestren a una audiencia cada vez mayor mediante un creciente número de cámaras y nuevos dispositivos que, combinados, permiten ofrecer al telespectador una mayor cantidad de detalles que no podrían captar si presenciara el evento en vivo en el terreno de la competición. Actualmente, el deporte de alta competición no se concibe sin la televisión.

Si el estilo de la realización de las primeras retransmisiones era puramente informativo, puesto que únicamente se buscaba mostrar lo que sucedía en el campo de fútbol obviando las gradas, la multiplicación de los puntos de vista posibles y la progresiva incorporación de nuevos instrumentos adaptados a las necesidades de la realización de las retransmisiones de fútbol, ha derivado en una estrategia de realización que fusiona el espíritu informativo con una concepción del acontecimiento deportivo como espectáculo audiovisual. Dependiendo de la relevancia del evento a retransmitir, la balanza de la realización se inclinará hacia un lado u otro. Del mismo modo, aquellos acontecimientos deportivos que se presenten como hitos históricos (competiciones finales, enfrentamientos decisivos, campeonatos de carácter nacional o mundial, etc.) llevarán aparejado un gran despliegue técnico y humano que responda al interés que suscitan en la audiencia.

En las retransmisiones deportivas, la adopción de las nuevas tecnologías ha tenido una gran repercusión sobre el aspecto formal del producto que, mucho más espectacular e informativo, ha logrado congregarse grandes y progresivas

audiencias. No obstante, el esquema básico de la realización de las diferentes modalidades deportivas no ha cambiado, aunque se ha visto aliñado con irrupción de los nuevos dispositivos: más cámaras, más gráficos, más repeticiones, mayor calidad de la imagen y del sonido. La planificación de los distintos puntos de vista y la actuación ante las principales situaciones que pueden darse en una prueba deportiva son las mismas que las desarrolladas por los realizadores pioneros de las primeras retransmisiones. Independientemente de la tecnología disponible, el objetivo final es contar la historia que se desarrolla en el terreno de la competición.

Sin embargo, la estructura narrativa es la misma que la presentada en las primeras retransmisiones deportivas de la televisión: inicio, desarrollo y desenlace de la competición mediante planos generales para situar al telespectador en el terreno de juego y planos cortos para mostrar con mayor detalle la acción deportiva o la reacción del deportista. Las posibilidades que brindan las nuevas tecnologías se materializan en aditamentos que aproximan el detalle y los datos de interés al telespectador que de encontrarse en las gradas no podría percibir. En cualquier caso, cambia la forma de mostrar el deporte televisado, pero no su estructura narrativa esencial: si bien las nuevas tecnologías han incrementado el grado de espectacularidad del evento televisado, la estructura narrativa del mismo no se ha modificado, al menos hasta que la tecnología estereoscópica no se asiente de manera definitiva en las retransmisiones. Esta innovación es la que, como hemos visto, podría modificar la estructura narrativa de la retransmisión de un partido de fútbol.

7. Bibliografía

Alcoba López, Antonio (1987): *Deporte y comunicación*. Madrid: Caja de Ahorros y Monte de Piedad.

Barroso García, Jaime (1996): *Realización de los géneros televisivos*. Madrid: Síntesis.

—(2008): *Realización audiovisual*. Madrid: Síntesis.

Benítez, A. J. (2013): *Realización de deportes en televisión*. Madrid: IORTV.

Benítez, A. J. y Sánchez-Cid, M. (2007): "Valoraciones técnicas y creativas respecto a la aplicación del Sonido Envolvente 5.1 en las transmisiones de fútbol en televisión". En *Creatividad y Sociedad*, marzo de 2006, número 10,

Universidad Carlos III de Madrid, pp. 145-177. Disponible en: [http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/12027/valoraciones_C%](http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/12027/valoraciones_C%26S_2006_10_.pdf?sequence=1)

[26S_2006_10_.pdf?sequence=1](http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/12027/valoraciones_C%26S_2006_10_.pdf?sequence=1) [Fecha de consulta: 10 de septiembre de 2014].

Blanco Pont, Josep María (2003): "El fútbol en televisión: pero sigo siendo el rey...". En López Vidales, Nereida y Peñafiel Saiz, Carmen: *Odisea 21. La evolución del sector audiovisual. Modos de producción cambiantes y nuevas tecnologías*. Madrid: Fragua.

Bonaut Iriarte, Joseba (2006): "Televisión y deporte: la influencia de la programación deportiva en el desarrollo de TVE durante el monopolio de la televisión pública (1956-1988)". Director: José Javier Sánchez Aranda. Comunicación Pública, Facultad de Comunicación, Universidad de Navarra, Pamplona (España).

—(2008): "La influencia de la programación deportiva en el desarrollo histórico de TVE durante el monopolio de la televisión pública (1956-1988)". En *Comunicación y sociedad*, vol. XXI, Universidad de Navarra, pp. 103-136.

Disponible en: http://www.unav.es/fcom/communication-society/es/articulo.php?art_id=38 [Fecha de consulta: 6 de octubre de 2014].

—(2012): "Retransmisiones futbolísticas televisivas en España: perspectiva histórica de una relación de necesidad (1956-1988)". En *Historia y Comunicación Social*, número 17, Universidad Complutense de Madrid, pp. 249-268.

Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/40609/38926> [Fecha de consulta: 10 de septiembre de 2014].

Caballero, Juan José (1998): "La integración social en Goffman". En *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, número 83, pp. 121-149.

Cebrián Herreros, Mariano (1998): *Información televisiva. Mediciones, contenidos, expresión y programación*. Madrid: Síntesis.

Dayan D. y Katz, E. (1995): *La historia en directo. La retransmisión televisiva de los acontecimientos*. Barcelona: Gustavo Gili.

Fandiño, Xaime (2003): "Deporte y televisión". En Serra Busquets, S.; Company Mates, A. y Pons Bosch, J.: *V Encontre d'Historiadors de la Comunicació. Aportacions de la comunicació a la comprensió i construcció de la història del segle XX. La comunicació audiovisual en la història*. Palma de Mallorca: Servicio de Publicaciones de Universitat de les Illes Balears.

Fernández Sánchez, Manuel C. (1997): *Influencias del montaje en el lenguaje audiovisual*. Madrid: Ed. Libertarias.

Lizaga-Villarroya, J. (2014): “Deporte, crisis y simulacro: ¿Distracción o discurso global?”. En *Revista F@ro*, primer semestre de 2014, volumen 1, número 19, Universidad de Playa Ancha, pp. 65-79. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4780267> [Fecha de consulta: 11 de octubre de 2014].

Marín Montín, Joaquín (2004): “Las retransmisiones deportivas en televisión”. En *Comunicación: Revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales*, número 2, pp. 41-50.

—(2006): “La realización del deporte en televisión”. Director: Francisco Perales Bazo, Comunicación Audiovisual, Publicidad y Literatura, Facultad de Comunicación, Universidad de Sevilla, Sevilla (España).

Marín Montín, J. y Hermida Congosto, H. (2011): “Adaptaciones narrativas de contenidos deportivos en 3D”. En *Actas del VI Congr s Internacional de Comunicació i Realitat*. Facultat de Comunicació Blanquerna, Universitat Ramon Llull, Barcelona. Disponible en: http://cicr.blanquerna.url.edu/congres_vi/actas/dades/ambit3/21%20JoaquinMarin_AlbertoHermida.pdf [Fecha de consulta: 11 de octubre de 2014].

Moragas, Miquel de (1994): *Televisió, deporte y Movimiento Olímpico: las próximas etapas de una sinergia*. En *Actas del Congreso Olímpico del Centenario*, París.

Penze, R. (2010): “3D Production: FIFA World Cup 2010”. Disponible en: <http://www.live-production.tv/case-studies/sports/3d-production-fifa-worldcup%E2%84%A2-2010.html> [Fecha de consulta: 12 de octubre de 2014].

Ribes, José (2007): “El sistema de continuidad como proceso unificador”. En * rea Abierta*, marzo de 2007, número 16, Universidad Complutense (Madrid). Disponible en: <http://revistas.ucm.es/inf/15788393/articulos/ARAB0707130004A.PDF> [Fecha de consulta: 10 de septiembre de 2014].

Puig, Nuria y Heinemann, Klaus (1991): “El deporte en la perspectiva del año 2000”. En *Papers Revista de Sociologia UAB*, número 38, pp. 123-141.

Quiroga, Sergio Ricardo (2000): “Democracia, Comunicació, Cultura Popular y Deporte”. En *Revista Digital Lecturas: Educaci  Física y Deporte*, número 8.

Roger Monzó, Vanessa

La evolución de las retransmisiones deportivas en televisión...

Disponible en: www.efdeportes.com/efd18a/democ.htm [Fecha de consulta: 11 de octubre de 2014].

Riera, Joan (1985): *Introducción a la psicología del deporte*. Barcelona: Martínez Roca.